

M I L I C I A P O P U L A R
BOLETIN DEL FRENTE DE CERRADILLA EDITADO POR
EL COMITE POLITICO DE
LAS COMPANIAS DE ACERO

Camaradas. Al aparecer nuestro boletín lo primero que queremos hacer es dirigir un saludo a todos los milicianos, que, igualmente que nosotros, toman parte en la batalla que sostenemos contra lo más podrido de España, contra la reacción y el fascismo.

El ejército de milicianos, constituido por los que somos verdaderamente amantes de la libertad, por una masa de hombres decididos en todo momento a dar la vida por el bien común de la humanidad, está encargado de terminar para siempre con los que se jugaron al Pueblo, con los que a fuerza del terror y el crimen tuvieron durante siglos la dominación de el país.

Nosotros hacemos un llamamiento al entusiasmo sincero de todos los camaradas que en estos momentos luchan con nosotros y conviven con nosotros, para que, llevados de un espíritu verdaderamente proletario, que es el máximo honor que podemos tener, puesto que la vanguardia de nuestro ejército es lo mejor del proletariado, para que aprovechando los momentos de vida en la retaguardia, nos ocupemos todos de resolver los problemas de organización que a cada paso se presentan, con el fin de ir consiguiendo que el Ejército de Milicianos, que hoy está dando al traste con los planes criminales del fascismo, vaya siendo poco a poco, el ejército en el que el pueblo entero ponga su confianza, el que sepa sostener el triunfo después de haberlo conseguido, el que evite de una vez para siempre, que todo aquello que nos pertenece, vuelva a caer en manos de los que han hecho un uso abusivo de ello, valiéndose de las arbitrariedades de un régimen de opresión sostenido por los elementos represivos que tenían siempre dispuestos para lanzarlos contra nosotros.

Por la circunstancia del servicio que cada uno prestemos, debemos estar siempre al tanto de nuestras obligaciones, tratando de conseguir que el ejercicio de las funciones que nos son encomendadas, alcance el máximo de perfección, aunque sea a costa de los más grandes sacrificios.

La gloria nuestra, la gloria del Pueblo, es por ahora vencer su más encarnizado enemigo, el fascismo, pero vencerlo de tal manera, que jamás pueda levantar la cabeza para intentar siquiera la menor acción contra el pueblo, quien todo lo ha dado por librarse de las garras criminales de los que, abusando de su dominio, han cometido todas las atrocidades que solo caben en cerebros embrutecidos de mando, de riqueza y de placer.

S O B R E D I S C I P L I N A

La disciplina es necesaria y no se ha dado nunca el caso de que ningún organismo normalmente sin que sus miembros acaten punto por punto las imposiciones naturales que se les ha planteado.

Ahora bien, no existe nada más que una clase de disciplina y una manera de comprenderla, pero hay varias formas de imponerla, de las cuales dependen el éxito o el fracaso en el cumplimiento de las órdenes.

Nosotros, por el hecho de no ser militares en toda la extensión de la palabra, no debemos de desechar sistemáticamente toda idea de disciplina; al contrario, debemos unirnos en una disciplina cordial, en una disciplina social.

De esta forma, camaradas, en cuanto comprendamos lo que representa para nosotros esta disciplina que debemos oponer a la disciplina férrea de la reacción, nuestras probabilidades de éxito aumentan en un cien por cien y constituimos de esta manera unas milicias fuertes y sanas de espíritu.

Así que, la disciplina social, debe representar para los que mandan una suavidad máxima en el mando y para nosotros un cumplimiento de camaradas para facilitarnos la labor que se nos plantea y al mismo tiempo demostrar que el espíritu del pueblo, está a la altura de las circunstancias.

Nuestro ejército en la actualidad, empieza a nacer. Fue para ello preciso que los militares de alta alcurnia se lanzaran cobardemente a la calle en contra de las libertades del pueblo, queriendo con ello detener el progreso del país e implantar el fascismo sangriento en España. Las capas populares que desde que el fascismo las aterrorizaba organizaba las defensas de nuestros intereses, el proletariado en guardia permanente, sabía lo que se preparaba y se aprestaba a la defensa.

Hoy estamos a la ofensiva. Son "ellos" los que nos atacaron, son ellos los que quisieron aplastarnos y hundirnos en la desesperación de los jornales de 1,50. Pobres ilusos que creían que nos estaríamos en la inercia, pero fue todo lo contrario; al grito de guerra al fascismo! se lanzó el pueblo a la ofensiva contra los traidores de "nuestra España".

Luchamos por una España grande, luchamos en defensa de las libertades democráticas; luchamos para aplastar a los que quieren la guerra, para que después de aplastados, siga el progreso en marcha ascendente y nuestros hijos disfruten de libertad y de trabajo.

Pero no basta luchar, no basta tener una gran fé, es preciso además de esto, organizar con toda perfección nuestros ejércitos y para ello es indispensable la disciplina.

La disciplina nuestra no es ni mucho menos la que los ejércitos de los señores de la gran burguesía imponen. Es una disciplina que nosotros mismos nos imponemos. Nosotros mismos elegimos los mandos democráticamente, por el procedimiento de nuestros comités. Estos tienen cada uno de ellos una misión que cumplir: El mando dirigir las operaciones de guerra, preparar nuestros soldados para que en todo momento sean eficaces en la lucha. Los comités trabajar la cultura de nuestras milicias, para que en todo momento seamos conscientes de nuestra elevada misión y seamos colaboradores en el día de mañana del pueblo trabajador.

Cuando esta lucha termine, cuando los de negro setana no existan, quedará la misión de reconstruir lo destruido y es preciso que nosotros seamos los que en la vanguardia trabajemos. Igual que hoy luchamos con las armas, la mano, cambiando estas por los instrumentos de trabajo.

Es de gran interés para nosotros educarnos en las tácticas guerreras para combatir con acierto a un enemigo ducho en ellas.

Nunca por ninguna causa seremos negligentes en el servicio. todos

servicios de centinela, vanguardia y retaguardia, debe ser lo más sagrado para nosotros. Adelante, hacia la perfección de Las Milicias Populares

VIVA EL FRENTE POPULAR

VIVAN LAS MILICIAS POPULARES

Justo López

EN LA RETAGUARDIA

Una parte muy importante en la lucha que sostenemos, es la labor de nuestros camaradas de la retaguardia. Miles de organizaciones trabajan y noche, por ayudarnos a conseguir el triunfo, que paso a paso vamos consiguiendo. A diario salen de Madrid y otras poblaciones, nuevos luchadores convenientemente preparados, a reforzar nuestras filas; ventajas que el enemigo puede conseguir.

También se preocupan de que a nuestras familias no les falte lo necesario, y, al mismo tiempo, con una labor incansable, prestan a los milicianos en el frente de batalla la ayuda moral y material que necesitan en la medida que esto es posible.

Esto nos puede producir la mayor satisfacción, y nos dará el mejor estímulo a lo largo de nuestra actuación en el frente que nos encontremos.

Como demostración de lo anterior, notificamos un expresivo saludo que el Partido Comunista nos envía, acompañado por unos pequeños pero siempre apreciados obsequios, como bombas, tabaco, aperos de cocina y material de oficina, con que podamos ir reforzando nuestra organización y nuestra cultura y nuestro periódico, además de la promesa de nuevos y constantes regalos.

Otra demostración, es la cantidad de máquinas de guerra que salen a los milicianos a los primeros llamamientos que hacen

ALGO SOBRE ORGANIZACIÓN MILITAR

Camaradas: Al aparecer en su fundación nuestro periódico, que ha de ser la base de nuestras charlas, porque sus hojas llegarán a vuestras manos en ella recogeréis todos sus contenidos aprovechando sus lecturas con la misma ilusión que nos trajo para luchar contra la canalla fascista. Yo también quiero demostraros esta ilusión mis conocimientos militares, que colocare a forma de colaborador en este periódico, para que todos dediquéis un momento de vuestro descanso a conocer estos elementales principios que pronto pondréis en práctica para aplastar al fascismo. Conocido tenemos que algunos que me leéis ya habéis recibido estos conocimientos; no importa, leerlo también para repasar cuanto sabiais, pues el tiempo que pasa olvida cosas que tienen tanta importancia para nosotros, ahora que luchamos contra la canalla organizada.

CAUSAS DE LA NECESIDAD DE UNA ORGANIZACIÓN

Militarmente hablando, lo que deciros que la base de la lucha consiste en la mejor o peor desertificación de las fuerzas para ello, es completamente necesario que estas fuerzas, que unas veces luchan con los mismos objetivos, otras con diferentes, puedan moverse con la soltura propia que requiere un avance, estacamiento o un retroceso. Todo absolutamente está basado en esto, es que las fuerzas sean las que sean, tienen que estar bien organizadas hasta el extremo que no debe haber ningún elemento que no esté bien encuadrado, que todos sepan sus puestos de responsabilidad y ante todo el propio convencimiento de que marchando así es base de un organizado triunfo.

Es la escuadra la base de esta organización: se compone de la reunión de cinco hombres por convenir mejor a la protección personal: le manda la categoría de cabo, responsable de todas las vidas y atenciones de sus hombres, él es quien debe reclamar todos los bienestar para los que de forma voluntaria y por convenir al triunfo obedecen sus órdenes. La reunión de tres escuadras forma la unidad superior en forma ascendente que se denomina pelotón cuyo mando ejerce un sargento. A la misma forma que el cabo, debe sacrificar todo lo suyo para que los hombres de sus órdenes lleven una vida cómoda y sin que nada llegue a faltarles. La reunión de dos pelotones forma la sección que la manda un oficial de categoría alférez o bien teniente, puesto que en el ejército estas dos categorías o graduaciones son iguales. Tres secciones forman una compañía que la manda un capitán; tres compañías de fusiles y una de especialidades forma un Batallón que lo manda un comandante o bien un capitán con mando superior.

Terminadas estas aclaraciones, solo me resta por deciros para que, de una forma matemática sepáis la fuerza que compone una compañía. Si el pelotón son tres escuadras, 15 hombres y la sección dos pelotones o sean 30 hombres y como la compañía tiene tres secciones corresponde, por tanto a 30 por 3 hombres mas cuatro máquinas ametralladoras con cinco sirvientes cada una de ellas, un cabo tirador por máquina, un sargento y un oficial, pronto comprenderemos con estos datos que la compañía se compone de un capitán, cuatro oficiales, 19 sargentos, 23 cabos, por sumar la plantilla uno por banderín, y 114 milicianos soldados, por que cada oficial debe llevar un enlace para transmitir las órdenes a los sargentos cuando estos se encuentren distantes.

En el próximo número seguirá mi charla sobre estos conocimientos elementales dedicando como título, LA DESARTICULACIÓN TÁCTICA DE UN PELOTON Y UNA SECCION.

D/ M/

NOS QUEDA, YA QUE ANTES NO LO HEMOS HECHO, DIRIGIR UN SALUDO A TODOS AQUELLOS JESES Y OFICIALES DEL EJERCITO QUE LUCHAN A NUESTRO LADO Y A TODAS LAS ORGANIZACIONES Y PARTIDOS POLITICOS ANTIFASCISTAS, EN LA SEGURIDAD DE NUESTRO TRIUNFO Y NUESTRO CONVULSION POR EL FRENTE POPULAR Y LA REPUBLICA DEMOCRATICA.

ROGAMOS A TODOS LOS CAMARADAS DEL FRENTE D. CERCEDILLA, NOS ENTIEN TRA) BAJOS PARA SU PUBLICACION Y NOS SEÑALEN LOS DEFECTOS PARA CORREGIRLOS EN TODO LO POSIBLE.

CERCEDILLA 24 DE AGOSTO DE 1936

Boletín nº 1